



¡Hablemos!



Ministerio Católico con Prisioneros

PNCEA Prison Ministries • 3031 Fourth St., NE • Washington, DC 20017

Vayan y hagan discípulos

Jesús llamó a sus discípulos: “Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos” (Mateo 28,19). Estas palabras son parte de lo que algunos cristianos llaman la “Gran Comisión”. Jesús llamó a sus discípulos a compartir la Buena Nueva con otros y a construir el Reino de Dios llevando a cabo todo lo que él enseñó (vv. 16-20).

¡La Gran Comisión también es para nosotros!

Las palabras de Jesús sirven de inspiración y son un llamado a construir la Iglesia y adelantar el Reino de Dios para todos sus discípulos –para todos los que lo seguimos. Esto significa que Dios nos llama a participar en la labor de la Iglesia para encontrar nuevos seguidores de Jesús. Por medio de la gracia del sacramento del Bautismo, los cristianos tienen el poder de participar en la labor y el ministerio de Jesús. No es solo para alguna “gente especial”. Es para todos los cristianos, incluyéndote a ti. (La Iglesia llama a los obispos, sacerdotes y diáconos de una forma sacramental única y especial para desempeñar esta labor mediante su ordenación.)

Vayan y hagan discípulos Dios nos llama a participar en la misión de Jesús precisamente en el punto de nuestra vida donde nos encontramos en un momento determinado. Si estás leyendo este número de

¡Hablemos!, probablemente en estos momentos te encuentres en la cárcel o en prisión. ¿Eso significa que tú llamada a participar en la labor de encontrar nuevos discípulos fue suspendida? ¡Por supuesto que no!



© RON REAVES

Debes participar en esta labor exactamente donde te encuentres. Dios te llama a traer la Buena Nueva a otros prisioneros mediante el testimonio de una vida de santidad. Por supuesto, es un gran llamado y un desafío. Pero debes saber que

Dios cuenta contigo como testimonio de la verdad de Cristo y la labor de la Iglesia a través de tus palabras y los actos de tu vida. Y esta es una labor importante.

“Estoy siempre contigo”. ¿Imposible? ¡No! ¿Difícil? ¡Sí! Pero siempre es así. Y lo es especialmente cuando estás en la cárcel o en prisión. Habla con el capellán o un voluntario que te esté prestando algún servicio sobre cómo puedes prepararte mejor para llevar a cabo la labor de Cristo y vivir tu llamado bautismal de compartir la Buena Nueva y encontrar nuevos discípulos. Y recuerda y cuenta con la promesa que Jesús hizo a sus discípulos: “Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28,20).

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

Cada nuevo día nos presenta oportunidades para vivir con esperanza. Por ser cristianos, nuestra esperanza tiene sus raíces en Cristo quien da significado a nuestra vida y la razón para vivir. Aunque estés encarcelado, puedes vivir con esperanza y aceptar el llamado que te hace Cristo. Y ese llamado es uno que todos los cristianos bautizados han recibido: llevar a otros a caminar con Cristo.

El testimonio de nuestra vida es bien importante. En los buenos y en los malos tiempos, recuerda que no estás solo. Cristo está contigo y el Espíritu Santo vive en ti. Esto puede fortalecerte de tal manera que puedes aceptar tu llamado y ser testigo para los demás. ¡Que puedas reconocer la presencia de Cristo en tu vida cada día!

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente, PNCEA

La Palabra que libera, 1ª. parte

Aquí viene el Juez

P. Frank DeSiano, CSP

En el pensar de hoy en día, la palabra “juez” se refiere a alguien que toma una decisión sobre otra persona –alguien que decide quién gana y quién no. Aunque normalmente pensamos en los jueces como las personas de los juzgados que mandan a otros a la cárcel, o que deciden cómo distribuir los bienes tras un divorcio, de hecho sabemos que hay muchos tipos diferentes de jueces.

¡A veces no encajas! En la Biblia nos encontramos con el libro de los *Jueces*, justo después del libro de *Josué*. Pero fácilmente podemos llevarnos una impresión errónea. Los extraordinarios personajes de este libro no eran jueces como tales; más bien, eran líderes en unos tiempos caóticos, mujeres y hombres cuya fuerte personalidad, habilidad y fe ayudaron a mantener al pueblo judío unido cuando atravesaban tiempos de confusión.

Después de que el pueblo judío comenzara a instalarse en la Tierra Prometida, no parece que hubiera un liderazgo claro de alguien con fuerte personalidad. Más bien, a medida que los judíos se fueron asentando, se veían constantemente tentados a adoptar las prácticas paganas de sus nuevos vecinos. Y eran amenazados frecuentemente por la capacidad de vecinos más fuertes que ponían a prueba su fuerza. Puedes imaginártelo como alguien que se muda de un país extranjero a Nueva York, Chicago o Los Ángeles, a veces encajas y veces no.

Un prisionero famoso. El prisionero más famoso de todos los *Jueces* fue Sansón. Puedes leer toda su historia en el libro de los *Jueces*, comenzando en el capítulo 13. Sansón, como muchos personajes bíblicos que siguen la voluntad de Dios, nació de forma especial. Un ángel (un mensajero) de

(continúa en la pág. 2)

Julio de 2010

- 3 Santo Tomás, apóstol
- 5 14° Domingo del Tiempo Ordinario
- 11 San Benito, abad
- 12 15° Domingo del Tiempo Ordinario
- 14 Beata Kateri Tekakwitha, virgen
- 15 San Buenaventura, doctor
- 19 16° Domingo del Tiempo Ordinario
- 22 Santa María Magdalena
- 25 Santiago, apóstol
- 26 17° Domingo del Tiempo Ordinario
- 29 Santa Marta
- 31 San Ignacio de Loyola, presbítero

Agosto de 2010

- 1 San Alfonso Ma. de Liguori, obispo, doctor
- 2 18° Domingo del Tiempo Ordinario
- 4 San Juan María Vianney, presbítero
- 6 La Transfiguración del Señor
- 8 Santo Domingo, presbítero
- 9 19° Domingo del Tiempo Ordinario
- 10 San Lorenzo, mártir
- 11 Santa Clara, virgen
- 14 San Maximiliano Ma. Kolbe, presbítero, mártir
- 15 La Asunción de la Virgen María
- 16 20° Domingo del Tiempo Ordinario
- 20 San Bernardo, abad, doctor
- 21 San Pío X, papa
- 22 Santa María Virgen, Reina
- 23 21° Domingo del Tiempo Ordinario
- San Bartolomé, apóstol
- 27 Santa Mónica
- 28 San Agustín, obispo, doctor
- 29 Martirio de Juan Bautista
- 30 22° Domingo del Tiempo Ordinario

Septiembre de 2010

- 3 San Gregorio Magno, papa, doctor
- 6 23° Domingo del Tiempo Ordinario
- 8 Natividad de la Santísima Virgen María
- 9 San Pedro Claver, presbítero
- 13 24° Domingo del Tiempo Ordinario
- 14 Exaltación de la Santa Cruz
- 15 Nuestra Sra. de los Dolores
- 16 San Cornelio, papa, mártir, y San Cipriano, obispo, mártir
- 20 25° Domingo del Tiempo Ordinario
- 21 San Mateo
- 23 San Pío de Pietrelcina
- 26 Stos. Cosme y Damián, mártires
- 27 26° Domingo del Tiempo Ordinario
- 29 Stos. Arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael
- 30 San Jerónimo, presbítero y doctor



¡Hablemos!

Presidente de PNCEA: **P. Frank DeSiano, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Traductora y correctora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Arte: **Sr. Ron Reaves**

Visítenos en www.pncea.org

© Asociación Paulista Nacional para la Evangelización Católica

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Combined Federal Campaign #11877

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: PNCEA Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: pncea@pncea.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH1003

La Palabra que libera, 1ª. parte

Aquí viene el Juez

(viene de la pág. 1)

Dios le anuncia a la madre de Sansón que concebirá un hijo. Su marido no quiere creerle. Cuando el ángel vuelve por segunda vez, ella va a buscar a su marido. Ambos se dan cuenta de que este mensajero viene de parte de Dios.

Sansón no vivió lo que podría considerarse una vida normal y tranquila. En un principio escogió a una mujer filisteo como esposa —es decir, una mujer del pueblo enemigo, pues los filisteos era un grupo de gente que dominaba aquellas tierras por aquel entonces. También era un hombre de extraordinaria fuerza, que podía matar a un león sólo con sus manos. Con toda seguridad, empleó su fuerza para luchar contra los filisteos, demostrándoles que tras el poder del pueblo judío estaba Dios.

Cuando fue al encuentro de su esposa, descubrió que había sido entregada a otro hombre. Furioso, prendió fuego a los campos de los filisteos, quemando el grano y los viñedos. Luego huyó y se escondió. Pero los filisteos acudieron a la gente de Sansón y le preguntaron por él; entonces los judíos lo entregaron. Dijeron: “No, no te vamos a matar solo queremos capturarte y entregarte a los filisteos. Entonces lo ataron con dos sogas nuevas y lo sacaron de su escondite”

(Jueces 15,13). Tal como puedes imaginar, una vez que fue hecho prisionero, se liberó de las sogas y mató a aquellos que lo habían apresado con la quijada de un burro.

El secreto de la fuerza de Sansón.

Sansón también era bastante mujeriego y conoció a una mujer llamada Dalila, de Gaza, cerca de las orillas del mar Mediterráneo. Se enamoró de esta mujer, pero ella pactó con sus enemigos, que la presionaron para que averiguara el secreto de su fuerza. Tras varias pistas falsas, él finalmente le contó



© RON REAVES

la verdad. Su pelo era un signo de su consagración a Dios. Si alguna vez se lo cortara, perdería su famosa fuerza. Cuando Sansón se durmió, Dalila llamó a alguien para que le cortara el pelo y así perdiera su fuerza (Jueces 16,19).

Desde luego debes tener cuidado con lo que le cuentas a tu novia, ¡sobre todo si trabaja para tus enemigos!

Sansón fue capturado por los filisteos, que le sacaron los ojos y se divertieron a costa de él. Permaneció cautivo durante mucho tiempo —el suficiente para que su pelo volviera a crecer y recuperara su fuerza. Un día los filisteos mandaron llamar a Sansón para burlarse de él, atando sus manos a los

(continúa en la pág. 4)

Santo Prisionero

San Oliver Plunkett (1629–1681) ✠ Irlanda tiene numerosos santos, incluyendo muchos mártires de la fe católica. Oliver Plunkett estudió para el sacerdocio en Roma y permaneció allí hasta que le permitieron retornar a Irlanda en 1657 después de que concluyera una feroz persecución en el país. Su tarea fue la de instruir a los laicos, que habían estado sin servicios religiosos ni enseñanza, y renovar el sacerdocio devastado por la persecución. Plunkett fue exitoso en su obra como arzobispo. Sin embargo, fue arrestado en 1679, durante una nueva persecución. Enviado a Inglaterra y allí se le encontró inocente de cargos. Durante un segundo juicio, fue declarado culpable. El 1° de julio de 1681, Oliver Plunkett sufrió una muerte horrible, siendo ahorcado, estirado y luego descuartizado.

Fiesta: 1° de julio

Crece en la oración. 5ª. parte

Llena el tanque de gasolina y avanza...

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: OK. Así que la vida espiritual es esta vida que vivimos diariamente, ¿verdad?

Yo: Correcto.

Cuchy: Y esta vida la vivimos en el Espíritu de Jesús, ¿cierto?

Yo: Sí, claro.

Cuchy: Y la manera en que llevamos esta vida al estilo de Jesús es actuando con un amor que incluye a todo el mundo.

Yo: Correcto, otra vez.

Cuchy: Y la manera de actuar con amor hacia todos es lo que a veces se llama "servicio", porque tiene que ver con acciones, no emociones.

Yo: ¿Y...?

Cuchy: Y necesitas pertenecer a una comunidad con el fin de crecer y permanecer arraigado a la realidad.

Yo: ¡Excelente!

Cuchy: ¿Y qué viene después?

Yo: Bueno, primero, del antiguo "bufé" de prácticas espirituales de la sabiduría católica... sacamos la *lectura espiritual*.

Cuchy: ¿Por qué está primero en el menú?

Yo: Si alguien viene a ti y te confiesa que tiene problemas con su vida espiritual, la primera pregunta que le harías es: "¿Qué estás leyendo en estos días?".

Cuchy: ¿Por qué?

Yo: Bueno, si alguien llega donde ti y te dice: "mi carro no funciona", la primera pregunta sería: "¿tiene gasolina?".

Cuchy: ¡Exacto! la lectura espiritual es ¿como la gasolina en el tanque?

Yo: Una vida espiritual necesita combustible para avanzar.

Cuchy: Si nada entra – nada sale, ¿eh?

Yo: ¡Exactamente!

Cuchy: Así que, lee la Biblia.

Yo: Sí. Pero no solo la Biblia. Hay muchos otros buenos libros espirituales sobre formas de rezar y de meditar. Están las vidas de los santos...

Cuchy: ¿Por qué leer las vidas de los santos?

Yo: Porque encuentras un santo a quien admiras y lees la historia de su vida. Es un buen estudio.

Cuchy: ¿Estudio de qué?

Yo: De cómo ellos vivieron una vida al estilo de Jesús en su propia situación, época y lugar en la historia. Podemos aprender de quienes se hallaron en situaciones similares a las nuestras. ¡E incluso de quienes se hallaron en situaciones bastante diferentes a las nuestras! ¡Hay reyes y eremitas entre los santos! ¿Qué te parece la variedad? Son estupendos para darnos "ideas".

Cuchy: ¿Por ejemplo...?

Yo: Bueno, hay santos de cada raza, clase social, sexo, nación y época, ocupaciones, ¡lo que quieras!

Cuchy: OK. ¿La vida de cuál de los santos debiera leer un abogado, por ejemplo?

Yo: Santo Tomás Moro.

Cuchy: ¿Una madre?

Yo: Santa Mónica, la madre de San Agustín.

Cuchy: ¿Un jugador y bebedor?

Yo: ¿Qué tal San Camilo de Lelis? Pero, ¿de dónde sacaste ese combo?

Cuchy: Es un viejo amigo...

Yo: (¡Molesto!)

Cuchy: OK. Entiendo, pero, ¿dónde encuentras esas vidas de santos?

Yo: No es difícil. Pregúntale a tu capellán. O busca lo que quieras en Google. Te sugeriría

vidas escritas más recientemente porque tienden a ser más realistas y así son más útiles. Las vidas tradicionales antiguas tienden a ser muy idealistas. No muestran la lucha realista en la vida de los santos como se muestra en los libros recientes.

Cuchy: Entiendo. Pero no leo mucho, Deke.

Yo: No digo que te conviertas en una ratona de biblioteca, Cuchy. Algo pequeño llega lejos si se hace a diario. Por ejemplo, yo hago lectura espiritual en mi cama antes de dormir. Usualmente menos de 15 minutos. De esa manera ¡me he leído una biblioteca entera durante estos años!

El truco consiste en no leer como lo haces usualmente. Lee lentamente. En la presencia de Dios, y espera hasta que una idea te impacte. ¡Ese es el Espíritu Santo! Luego cierra el libro. Una idea. Piensa en ella. Aplícala a tu vida. Háblale al Señor acerca del tema.

Cuchy: Suena como una buena manera para quedarse dormido, Deke.

Yo: Sí, ¡y una buena manera de mantener el motor encendido!

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Intenciones del Papa Benedicto XVI para julio, agosto, septiembre

Julio

General: Justicia en las elecciones de los gobernantes. Para que en todas las naciones del mundo las elecciones de los gobernantes se realicen según la justicia, transparencia y honestidad, respetando las decisiones libres de los ciudadanos.

Misionera: Una cultura urbana de justicia, solidaridad y paz. Para que los cristianos se comprometan a ofrecer en todas partes, especialmente en los grandes centros urbanos, una contribución válida a la promoción de la cultura, la justicia, la solidaridad y la paz.

Agosto

General: Los desocupados y los sin techo. Para que los sin trabajo, sin techo y cuantos viven en grave situación de necesidad encuentren comprensión y acogida y sean ayudados de forma concreta a superar sus dificultades.

Misionera: Los discriminados, hambrientos, emigrados. Para que la Iglesia sea el "hogar" de todos, pronta a abrir sus puertas a cuantos son obligados a emigrar a otros países por las discriminaciones raciales y religiosas, el hambre y las guerras.

Septiembre

General: La Palabra de Dios signo de desarrollo social. Para que en las regiones menos desarrolladas del mundo el anuncio de la Palabra de Dios renueve el corazón de las personas, alentándolas a ser protagonistas de un auténtico progreso social.

Misionera: El fin de las guerras. Para que abriendo el corazón al amor, se ponga fin a tantas guerras y conflictos que aún ensangrientan el mundo.

El Papa Benedicto XVI nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

Una relación de fe y amor con Dios

Esta es la quinta parte de una serie en seis partes sobre el método de oración conocido como *lectio divina*. Haremos una rápida revisión para aquellos que se hayan perdido las partes anteriores.

Lectio divina es la práctica de leer, meditar sobre la Sagrada Escritura y rezar con ella. (Estas dos palabras en latín significan “palabra divina” o “lectura divina”.) Al leer y reflexionar en espíritu de oración sobre la Sagrada Escritura, nos encontramos con Dios y escuchamos su palabra para nuestra vida. Desarrollamos un sentido del cuidado amoroso de Dios por nosotros y cómo quiere guiarnos en nuestro caminar con Él. Esto es porque la palabra de “Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón”. (Hebreos 4,12)

En la *lectio divina* hay cuatro pasos o movimientos. En primer lugar, escuchamos o leemos un texto bíblico. Segundo, meditamos o reflexionamos acerca del texto. Tercero, rezamos con el texto para ver qué significado más profundo Dios nos revela. En este artículo, consideraremos el cuarto paso: qué significa abrirnos a Dios para contemplar profundamente lo que Él nos dice a nosotros.

Cosechar los frutos de nuestra oración. La contemplación es la meta hacia la que avanzamos en nuestra práctica de *lectio divina*. Esto no quiere decir que los tres pasos previos no sean fructíferos en sí. Lo son. Qué maravilloso es leer la Sagrada Escritura, meditar sobre ella y rezar con el texto para encontrar su significado más profundo. Estas tres etapas también son dones reales de Dios porque nos llevan a una comprensión más profunda de la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura.

Ahora en contemplación, buscamos entrar a una relación más profunda con Dios por medio de Jesucristo. (Esta contemplación es diferente del éxtasis espiritual que los grandes santos como Teresa de Ávila o Ignacio de Loyola conocieron, y no es la experiencia de muchas personas.) En cambio, la contemplación de la *lectio divina* significa que entramos a una relación de amor, alegría y fe en Dios. Llegamos a conocerlo de manera personal. Crecemos en lo que los católicos a menudo nos referimos como una relación íntima con el Dios vivo.

La alegría centrada en Jesús. Quienes tienen la habilidad de realizar esta contem-

plación hablan de un sentido de gozo y amistad con Jesús. Sienten su amorosa amabilidad y su cuidado personal por ellos y por quienes aman. Ven su pecado e indiferencia a Dios más claramente, pero sienten que Jesús los está guiando a una nueva vida mientras lo siguen. Y hay un deseo de seguirlo y vivir como su discípulo. Sienten que Dios les habla amorosamente para guiarlos hacia una relación más profunda que nunca con Él.

Cuando alcanzamos la contemplación en nuestra oración, llegamos a creer que nada más importa en nuestra vida excepto el caminar con Jesús como discípulos fieles y conocer su amor más profundamente. Comenzamos a ver que las cosas del mundo que nos atraen son vacías, y perdemos nuestro deseo por ellas. Las cosas materiales, el enojo y las palabras violentas para conseguir lo que queremos, y el deseo de dominar a otros para nuestro placer, gradualmente dejan de atraernos.

Verdaderamente, el camino hacia el cambio puede ser rocoso y lento, pero cuando encontramos a Jesús y aprendemos de Él, encontramos un nuevo sentido de paz y alegría en nuestro corazón. Este el fruto maravilloso de la *lectio divina* y el fruto especial de la contemplación. Honestamente podemos decir: “Doy gracias al Señor de todo corazón en la reunión de los justos y en la asamblea”. (Salmo 111,1)

Practicar la *lectio divina*. Si deseas hacer la *lectio divina* parte de tus prácticas espirituales, reserva un tiempo y lugar para ella al menos una vez por semana. Si es necesario, pide a algunos de tus amigos que te ayuden a encontrar un lugar algo libre de distracciones. Es probable que encuentres que vale la pena el esfuerzo ya que el fruto de la *lectio divina* es enorme y gratificante. Verás que te ayuda a crecer en tu compromiso con Cristo y que tu vida espiritual se hace más profunda.

Preguntas para la oración y el diálogo

1. ¿Has intentado alguna vez practicar la *lectio divina*? ¿Qué retos y bendiciones has encontrado en ella?
2. ¿Sientes la contemplación en tu oración, es decir, sientes la presencia de Dios en una relación amorosa y que te da nueva vida?
3. ¿Te guió tu oración al punto donde puedes decir con el salmista: “Doy gracias al Señor de todo corazón en la reunión de los justos y en la asamblea” (Salmo 111,1)?

~ Anthony Bosnick

Aquí viene el Juez

(viene de la pág. 2)

pilares que sustentaban el templo donde estaban celebrando una fiesta.

“Luego buscó con las manos las dos columnas centrales sobre las que descansaba todo el templo y apoyando sus manos contra ellas gritó: ¡Mueran conmigo los filisteos!” (Jueces 16,29-30). Entonces Sansón derrumbó el templo, matándose junto con sus enemigos.

¿Cuál es la lección de Sansón? La idea principal de la historia de Sansón es la fidelidad. Sansón estaba dedicado a Dios de una manera especial desde que nació. Como “nazareno” –alguien dedicado a Dios públicamente, que lo muestra con su ropa y su dieta– Sansón era dueño de su fuerza sólo cuando era fiel a su dedicación. Cuando se desvió de su objetivo, “perdió su cabello” –perdió sus fuerza– y cuando su fuerza se disipó no pudo seguir siendo un líder en la antigua Israel.

El Bautismo nos consagra y nos dedica a Dios. Con el Bautismo nos comprometemos y somos comprometidos a vivir como discípulos de Jesús y a demostrarlo llevando una vida especial de oración, de culto en la Iglesia, de cuidar de otros, de escuchar la Palabra de Dios, de vivir por Su Reino.

La vida de Sansón es un ejemplo de que la fidelidad es esencial. Cristo, el verdadero “hombre fuerte” de Dios pues destruye el pecado y la muerte, nos invita a identificarnos con Él, a participar en su labor mesiánica siguiéndolo. Así los creyentes hallan la verdadera fuerza. Así los creyentes son partícipes de la victoria de Cristo sobre el mal.

El Padre Frank DeSiano es presidente de PNCEA Prison Ministries.

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. El Ministerio de PNCEA en las Prisiones envía copias gratis a los capellanes de prisiones para que las distribuyan a los prisioneros. Su generosa donación financia este ministerio. Envíe su donativo a la dirección que está en la página 2 de este boletín.